



Los regimientos suizos al servicio de España en las guerras de Italia (1717-1748)

Javier Bragado Echevarría¹

Recibido: 30 de junio de 2016 / Aceptado: 16 de septiembre de 2016

Resumen. Durante gran parte del siglo XVIII el ejército borbónico mantuvo un carácter plurinacional heredero del siglo anterior. Así, un amplio número de “extranjeros” sirvió en los regimientos reclutados para la Guerra de Sucesión, especialmente flamencos, italianos e irlandeses. Aunque esta dinámica continuó, durante los años siguientes los borbones acudieron, cada vez más en detrimento de otras naciones, a mercenarios suizos para las campañas italianas de la Guerra de la Cuádruple Alianza (1717-1721) y, de forma significativa, para las de las guerras de sucesión polaca (1733-1738) y austríaca (1740-1748). La *nación suiza* ha contado con poca presencia en la historiografía militar española debido a su menor relevancia numérica con respecto a otras naciones o su ausencia de proyección como grupo de poder en la Corte. En cambio, su “hora” italiana y permanencia como último contingente mercenario del ejército borbónico parecen hechos significativos. Por esta razón, en el presente trabajo analizo las causas, desarrollo y consecuencias del reclutamiento de regimientos suizos al servicio de España durante las guerras italianas del siglo XVIII.

Palabras clave: España; ejército borbónico; siglo XVIII; regimientos suizos; guerras de Italia.

[en] The Swiss Regiments in Service to Spain during the Italian Wars (1717-1748)

Abstract. For most of the 18th the Bourbonic army remained its multinational character from the previous century. In fact, a large number of regiments were recruited to the War of Spanish Succession, especially Flemish, Italian and Irish. Although this dynamic continued a long time, during the following years the Bourbons began to recruit Swiss Mercenaries, in detriment of other nations, to Italian campaigns in the War of the Quadruple Alliance (1717-1721), and so meaningful, to Wars of Polish Succession (1733-1738) and Austrian (1740-1748). The Swiss nation has had little presence in the Spanish Military historiography because of the lower numerical relevance with respect to other nations and its lack of projection as a group of power in the Court. Nevertheless, its Italian “time” and its presence as the last mercenary contingent in Bourbonic armies seem significant events. This is the main reason why I look into in this paper the causes, consequences and development of Swiss regiments recruitment in Spain during the 18th century Italian Wars.

Keywords: Spain; Bourbonic Army; XVIII Century; Swiss Regiments; Italian Wars.

Sumario. 1. Introducción. 2. La guerra de la cuádruple alianza (1717-1721) y los años posteriores. 2.1. Los regimientos de Mayor y Salis. 2.2. Los regimientos de Niderist y Besler. 3. La Guerra de Sucesión Polaca (1733-1738). 3.1. Nuevos regimientos: Arreger y Sury. 4. La Guerra de Sucesión Austríaca (1740-1748). 4.1. Nuevos regimientos: Reding Viejo, Reding Joven y Dunant. 4.2. Presencia helvética en las campañas de 1743-1747. 5. Consideraciones finales: ¿la “hora suiza” en los ejércitos borbónicos?.

¹ Universidad de Granada (España)
bragadoechevarria@gmail.com

Cómo citar: Bragado Echevarría, J. (2016) Los regimientos suizos al servicio de España en las guerras de Italia (1717-1748), en *Cuadernos de Historia Moderna* 41.2, 295-312.

1. Introducción

En los últimos años, y en el contexto de las investigaciones desarrolladas en torno al Ejército y la Sociedad del Antiguo Régimen, que muestran un “impulso evidente” en la historiografía militar española en palabras de Antonio Jiménez Estrella, se ha avanzado considerablemente en el mejor conocimiento de los “extranjeros” y “naciones” que prestaron sus servicios en los ejércitos de la Monarquía Hispánica.² Si centramos nuestra atención en las investigaciones sobre el ejército borbónico en el siglo XVIII³, una etapa de transición de un ejército plurinacional a otro nacional, los casos mejor conocidos hasta ahora son los de flamencos, irlandeses e italianos.⁴ Paradójicamente, los suizos⁵, colectivo extranjero con menor presencia en el ejército borbónico, fueron los últimos mercenarios que mantendrían en el siglo XVIII sus particularidades dentro de un ejército cada vez más “español”. Este es mi campo de investigación en la actualidad.⁶

² JIMÉNEZ ESTRELLA, A.: “Ejército y militares en la sociedad del Antiguo Régimen: nuevos enfoques, nuevas perspectivas de análisis”, *Chronica Nova*, 40 (2014), pp. 11-23; MARTÍNEZ RUÍZ, E., CANTERA MONTENEGRO, J. (dirs.): *Perspectivas y novedades de la Historia Militar: una aproximación global*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2014, tomo I; RUÍZ MOLINA, L., RUÍZ IBÁÑEZ, J. J., VINCENT, B. (eds.): “El Greco y los otros... La contribución de los extranjeros a la Monarquía Hispánica, 1500-1700”, *Yakka: Revista de estudios yeclanos*, 20 (2013-2014); VILLAR GARCÍA, M. B., PEZZI CRISTÓBAL, P. (coords.): *Actas del I Coloquio Internacional “Los extranjeros en la España Moderna”*, Málaga, Ministerio de Ciencia e Innovación, 2003; GONZÁLEZ CRUZ, D. (dir.): Simposio Internacional Iberoamericano: *Integración étnica y represión en España y América en la época de la Ilustración: extranjeros, indígenas, esclavos y mestizos*, San Juan del Puerto (Huelva), 4 y 5 de octubre de 2013, en prensa.

³ Para el componente extranjero en los ejércitos españoles del XVI y XVII, véase RIBOT GARCÍA, L.: “Las naciones en el ejército de los Austrias”, en GARCÍA GARCÍA, B. J., ÁLVAREZ-OSSORIO, A. (coords.): *La monarquía de las naciones: patria, nación y naturaleza en la Monarquía de España*, Madrid, Fundación Carlos Amberes, 2004, pp. 653-678; RECIO MORALES, O.: “La gente de naciones en los ejércitos de los Austrias hispanos: servicio, confianza y correspondencia”, en GARCÍA HERNÁN, E., MAFFI, D. (coords.): *Guerra y sociedad en la monarquía hispánica: política, estrategia y cultura en la Europa Moderna (1500-1700)*, Madrid, Laberinto, 2006, pp. 651-680; PARKER, G.: *El ejército de Flandes y el Camino Español 1567-1659*, Madrid, Alianza, 1991, pp. 66-67. Como obras básicas de referencia para el siglo XVIII encontramos: GARCÍA HURTADO, M. R. (coord.): *Soldados de la Ilustración: el ejército español en el siglo XVIII*, A Coruña, Universidade da Coruña, 2012; ANDÚJAR CASTILLO, F.: “Las naciones en el ejército de los Borbones”, en GONZÁLEZ CRUZ, D. (ed.): *Extranjeros y enemigos en Iberoamérica: la visión del otro. Del Imperio español a la Guerra de la Independencia*, Madrid, Sílex, 2010, pp. 151-153.

⁴ Un detallado estado de la cuestión sobre el estudio de los extranjeros al servicio de la Monarquía en RECIO MORALES, O.: ““Los extranjeros del Rey”: la nueva posición de los extranjeros en el comercio y ejército borbónico de Felipe V (1700-1746)”, *Dieciocho: Hispanic Enlightenment*, vol. 35-1 (2012), pp. 49-74.

⁵ ROMAINMOTIER, E. M.: *Histoire Militaire de la Suisse, et celle des suisses dans les différens services de l'Europe. Composée et redigée sur des ouvrages et pieces autentiques*. Lausana, imprenta de J. P Heubach, 1788; NEUHAUS, L.: “Die Schweizerregimenter in spanischen Dienst 1734-1835”, *Mitteilungen des Historischen Vereins des Kantons Schwyz*, 35 (1959), pp. 46-71; BOLZERN, R.: “Le Service mercenaire au XVII^e et XVIII^e siècles”, en LAMBELET, S., SCHNEIDER, B. (coords.): *La Suisse au quotidien depuis 1300*. Ginebra, ZOE, 1991, pp. 155-165; MCCORMACK, J.: *One Million Mercenaries: Swiss soldiers in the Armies of the World*. Londres, Leo Cooper, 1993; PERCY, S.: *Mercenaries: The History of a Norm in International Relations*, Nueva York, Oxford University Press, 2007; TORNARE, A. J.: *Les troupes suisses capitulées et les relations franco-helvétiques à la fin du XVIII^e siècle*, Paris, EPHE, 1996; FURRER, N. (coord.): *Gente ferocissima: mercenariat et société en Suisse (XV^e-XIX^e siècle)*. Recueil offert à Alain Dubois. Zurich, Chronos, 1997; EYER, R. P.: *Die Schweizer Regimente in Neapel Im 18. Jahrhundert (1734-1789)*. Berna, Peter Lang, 2008.

⁶ BRAGADO ECHEVARRÍA, J.: “El servicio mercenario suizo en los ejércitos de los Austrias: las Ordenanzas de Suizos de 1589”, en RUÍZ MOLINA, RUÍZ IBÁÑEZ, VINCENT (eds.), *op.cit.* (nota 2), pp. 229-242; BRAGADO ECHEVARRÍA, J.:

Desde la Baja Edad Media, las potencias europeas habían sentido fijación por el efectivo sistema de reclutamiento obligatorio de los cantones suizos, complementario a los ejércitos privados de carácter feudal, que dotaba a las milicias cantonales de gran reputación. A lo largo del siglo XVII la relación militar hispano-suiza, iniciada oficialmente en 1587, se afianzó en base a la defensa española de Lombardía. En este contexto, una serie de familias nobles provenientes, en su mayoría, de los cantones católicos, vinculadas con el gobierno cantonal, y especializadas en el negocio de la guerra, encontraron un lucrativo negocio al ofrecer regimientos o compañías de esguízaros y grisonos a los monarcas españoles. Las élites suizas nunca contaron en la Monarquía Hispánica con el nivel integración de otras comunidades de extranjeros, pero además de su servicio mercenario, sí compartieron importantes vínculos culturales como el catolicismo y el sentido de Contrarreforma, hecho que permitió desarrollar esta relación en el siglo XVIII.⁷

Al comienzo de la Guerra de Sucesión (1707-1714), el Estado de Milán estaba amenazado por los ejércitos austracistas, y con él, la puerta a Italia y el territorio clave de unión entre las posesiones españolas en Europa. Este hecho llevó a Felipe V a establecer una nueva alianza con el Cuerpo Helvético en 1702. Aunque entonces ya existía un cuerpo grisón al servicio de la Monarquía en Milán, el Regimiento Albertin, esta alianza dio paso, al año siguiente, a la firma de capitulaciones para la creación de dos nuevos regimientos suizos: el de Jean Dominique de Bestchart, del cantón de Schwyz, y el de Carlos Antonio Amrhyn, del cantón de Lucerna. Todas estas unidades sirvieron en el Norte de Italia en diferentes campañas hasta 1711, y antes de finalizar el conflicto, o bien se habían reformado e integrado en otras unidades extranjeras, o bien se habían extinguido.⁸

Tras la Guerra de Sucesión, dos contextos fueron especialmente importantes para el reclutamiento de suizos por parte de los borbones españoles: el primero, las Guerras de Italia (1717-1748); el segundo, los años finales del siglo, durante y tras la Guerra de la Convención (1793-1795). En ambos contextos se llegaría a mantener en servicio hasta 6 regimientos suizos a la vez. En lo que respecta a las guerras italianas, objeto de estudio del presente trabajo, existieron proyectos de reclutar hasta 20.000 efectivos suizos, intentando emular los niveles de Francia –hasta 16000 efectivos en un mismo año⁹–, pero lo cierto es que, en los momentos álgidos de la guerra el número real no llegó a exceder de 7000 hombres.¹⁰

“‘Hombres sin dinero, hombres sin orejas’: la nación suiza vista por los embajadores españoles en el siglo XVIII”, en IGLESIAS RODRÍGUEZ, J. J., PÉREZ GARCÍA, R., FERNÁNDEZ CHAVES, M. (eds.): *Comercio y cultura en la Edad Moderna. XIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna*. Sevilla, Editorial de la Universidad de Sevilla, 2015, pp. 2799-2812.

⁷ *Dictionnaire Historique de la Suisse* (DHS), “Service Étranger” [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F8608.php> [Consulta: 03 de abril de 2016]; ABIÁN CUBILLO, D. A.: “La herencia de Carlos II, ‘un ejército plurinacional’”, en MARTÍNEZ RUÍZ, CANTERA MONTENEGRO (dirs.), *op.cit.* (nota 2), pp. 289-307.

⁸ BRAGADO ECHEVARRÍA, J.: “Los orígenes del servicio mercenario suizo en los ejércitos borbónicos: las capitulaciones del Regimiento Amrhyn de 1703”, en MARTÍNEZ RUÍZ, CANTERA MONTENEGRO, (dirs.), *op.cit.* (nota 2), pp. 683-699.

⁹ MAFFI, D.: *La cittadella in armi: esercito, società e finanza nella Lombardia di Carlo II (1660-1700)*, Milán, Franco Angeli, 2010, pp. 77-81.

¹⁰ Un estado de fuerzas realizado en otoño de 1743 para los cuerpos suizos, entonces en Italia, nos informa de la existencia de 26 batallones y 6389 efectivos. Proyecto sin título y fecha [1743, atribuido al embajador español en Lucerna, Blas Jover], Archivo General de Simancas (AGS), Estado (E), leg. 6770.

2. La guerra de la cuádruple alianza (1717-1721) y los años posteriores

El desenlace de la Guerra de Sucesión y el Tratado de Utrecht motivaron el “revisio-nismo español” respecto a los territorios perdidos en Italia, y en 1717 comenzaron los preparativos para la conquista de Cerdeña, que había sido cedida Austria. Este mismo año se produjo una ruptura diplomática –temida desde hace años por el Mar-qués de Berreti Landi, embajador español en Lucerna–, entre los cantones católicos y Felipe V, ya que los anteriores reconocieron oficialmente como rey de España a su principal contendiente durante el conflicto sucesorio, el emperador Carlos VI.¹¹ Para las relaciones hispano-helvélicas, este hecho suponía que la tradicional oferta merce-naria de la Helvecia Católica en virtud de ligas y alianzas, estratégica de cara a una intervención en territorio italiano, no fuera una opción realista a la hora de reclutar nuevos cuerpos. No obstante, ante la necesidad de “nervios de la guerra”, se planteó otra solución contraria al celo religioso borbónico: acudir a reclutadores privados de los cantones no católicos, como los grisones, que contaban con una larga tradición de servicio a la Monarquía Católica desde el siglo XVII.

2.1. Los regimientos de Mayor y Salis

Entre 1717 y 1719 se reclutaron en Italia, en medio de una gran competencia con otros países, 13 nuevos regimientos –sin contar las unidades que trataremos ahora– en el contexto de la Guerra de la Cuádruple Alianza (1717-1721).¹² La oportuni-dad de conseguir tropas del Cuerpo Helvético, sin embargo, no llegaría hasta 1719, cuando dos cuerpos suizos y grisones al servicio de Venecia fueron licenciados tras servir en la guerra véneto-turca de 1714-1718.¹³ De esta forma, y por mediación del Cardenal Aquaviva, embajador español en Roma y mediador en la leva de otros cuerpos que se estaban reclutando en ese momento¹⁴, se acordaron capitulaciones con Andreas de Salis –Barón de Salis– (1671-1756) y Benjamín Mayor (1686-1719) para la incorporación de sus regimientos al servicio de España, que se sumarían a las 13 unidades ya mencionadas.¹⁵

Andreas de Salis (1671-1756)¹⁶ era grisón, y miembro de una familia que, desde sus orígenes en la pequeña nobleza del Obispado de Coira, se había convertido en la más influyente de las ligas grisas. Había servido en uno de los dos regimientos grisones reclutados por Venecia en 1716 para la guerra turca, el Müller y el Stockar. Junto a su hijo, Martín de Salis (1696-1756)¹⁷, también capitán y teniente coronel en las unidades de su padre, se comprometió en Roma el 9 de febrero de 1719 a levantar

¹¹ Correspondencia del Marqués de Berreti Landi desde La Haya, octubre de 1717, AGS, E., leg. 6766.

¹² ANDÚJAR CASTILLO, F.: *El sonido del dinero. Monarquía, ejército y venalidad en la España del siglo XVIII*, Madrid, Marcial Pons, 2004, p. 446.

¹³ Hojas de servicios de los oficiales del regimiento suizo de Niderist de 1722. AGS, Guerra Moderna (GM), leg. 2660. Sobre este contexto *vid.* BARAZUTTI, R.: “La Marine Venitienne face à la menace turque (1645-1719)”, *Revue Chronique d’Histoire Maritime*, 60 (2006), pp. 13-38.

¹⁴ ANDÚJAR CASTILLO, *op.cit.* (nota 12), pp. 103-104.

¹⁵ ROMAINMOTIER, *op.cit.* (nota 5), pp. 190-191. Es interesante señalar que estos dos cuerpos no son considerados como “suizos” en algunas fuentes, como en el expediente de concesión del hábito de Calatrava para el coronel Carlos Alfonso Besler, Archivo Histórico Nacional (AHN), E, leg. 4603.

¹⁶ “Andreas von Salis”, DHS [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F16934.php> [Consulta: 16 de abril de 2016].

¹⁷ “Martin von Salis”, DHS [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F16952.php> [Consulta: 16 de abril de 2016].

un regimiento denominado “Grisones”, el cual debería ser formado en un periodo de tres meses con los restos de los cuerpos anteriores.

Benjamín Mayor (1686-1719)¹⁸ era natural de Morges, en el cantón de Berna, y su familia estaba vinculada con la administración civil de la ciudad. Había servido como sargento mayor del Müller, del mismo modo que su hermano Francisco Mayor (1683-1734)¹⁹ lo había hecho poco después en el Stockar. El 10 de marzo de 1719 firmaron su capitulación para crear un regimiento en la isla de Corfú con las tropas reformadas del servicio veneciano, tras lo cual sería conducido a Mesina. Serviría con el nombre “Regimiento Esguizaros”. Romainmotier señala que la capitulación de España del regimiento bernés no fue autorizada por el cantón, ni vista con buenos ojos por los sus vecinos católicos.²⁰ El teniente coronel y sargento mayor del cuerpo fueron, respectivamente, Carlos Ignacio Niderist y Carlos Francisco Jauch²¹, dos militares de vital importancia en los años siguientes, como veremos, para el servicio de regimientos suizos en España y Nápoles.

Ambos cuerpos contaban con una mayoría de oficiales y soldados protestantes, circunstancia que, permitida excepcionalmente en las propias capitulaciones por las necesidades bélicas, supuso un hecho sin precedentes en el servicio mercenario helvético, si exceptuamos los cuerpos grisonos reclutados en el XVII. Ambos coroneles firmaron sus contratos por 5 años, y participaron en la Expedición de Sicilia dirigida por el Marqués de Ledesma entre 1719 y 1720. Por muerte de Benjamín Mayor en Livorno en estos años, y siguiendo la costumbre militar helvética, recogida en las capitulaciones de sus cuerpos, heredó el regimiento como coronel propietario su hermano Francisco Mayor.²² Tras el final de esta primera guerra en Italia, ambas unidades se embarcaron hacia Barcelona, donde experimentaron un proceso de reforma que afectó también a todas las unidades reclutadas *ex profeso* para esta campaña.

El final de la guerra, que no vio reconocidas las conquistas de Felipe V en el Tratado de la Haya de 1720, se consideró en realidad como un nuevo plazo de rearme, en aras de asegurar los intereses españoles en Italia y el Mediterráneo. Esta situación, sumada a la inminente reforma de los batallones suizos y grisonos —y la de sus militares protestantes— fue aprovechada por un oficial católico, Carlos Ignacio Niderist, para emprender una empresa reclutadora particular aprovechando los restos de los cuerpos anteriormente reclutados.

2.2. Los regimientos de Niderist y Besler

Niderist (1672-1735)²³ era originario de Constanza, y su familia, afincada en Schwyz, estaba vinculada al servicio extranjero y al gobierno cantonal —su padre había sido consejero y dos veces vice-landamano—. A diferencia de Mayor y Salis, contaba con dos servicios previos en los ejércitos españoles. Cuando comenzó su carrera militar

¹⁸ “Benjamin Mayor”, DHS [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F24039.php> [Consulta: 16 de abril de 2016].

¹⁹ “Francisco Mayor”, DHS [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F24040.php> [Consulta: 16 de abril de 2016].

²⁰ ROMAINMOTIER, *op.cit.* (nota 5), p.191.

²¹ Hojas de servicios de los oficiales del regimiento suizo de Niderist de 1722, AGS, GM, leg. 2660.

²² “Francisco Mayor”, DHS [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F24040.php> [Consulta: 16 de abril de 2016].

²³ Hoja de servicios de Carlos Ignacio de Niderist de 1722, AGS, GM, leg. 2660, C. VI; “Karl Ignaz von Nideröst”, DHS [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F24087.php> [Consulta: 16 de abril de 2016].

en 1690, lo hizo como cadete en el regimiento Meyer, reclutado en 1690 para la defensa de Milán. En 1698 el cuerpo se licenció, por lo que pasó como teniente al servicio del Duque de Saboya –probablemente en el regimiento Kydt–. En 1703 volvió a levantar tropas para Felipe V, creando una compañía en el recién capitulado regimiento Betschart, donde se mantuvo hasta 1708. Finalmente, tras la evacuación del Milanesado, se incorporó en 1710 como capitán al servicio de Venecia, formando parte del regimiento Müller durante las campañas de Albania y Dalmacia en el contexto las guerras véneto-turcas.

La posibilidad de reutilizar tropas, y su carta de presentación, favorecieron sin duda a Niderist, quien firmó en Barcelona en marzo de 1721 una nueva capitulación para completar un regimiento de suizos católicos, obteniendo a cambio su patente de coronel.²⁴ Constaría de dos batallones formados por las compañías de Mayor y Salis. Por primera vez se capitulaba el servicio fuera de Europa y no se requería la autorización del cantón de origen del coronel, Schwyz, que de hecho no lo acogería bajo su protección hasta julio de 1728²⁵: fue una negociación rápida, motivada por la futura necesidad de tropas, y la ausencia de comunicación directa con los cantones, que en condiciones normales habrían propuesto oficiales para el regimiento. Este hecho facilitó las demandas de la Monarquía, que se aseguró sin intromisiones el nombramiento de su Plana Mayor²⁶, pero dificultó el completo de las compañías al no existir garantías de Schwyz.

En este sentido, el nuevo regimiento, enviado a Ceuta ese mismo año, se convirtió en una plataforma fundamental para la creación de nuevos cuerpos suizos en el futuro, como tendremos ocasión de ver. El 6 diciembre de 1724 Niderist renovó su capitulación por otros 10 años.²⁷ Este mismo año se produjo un acercamiento entre España y Austria en el Tratado de Viena, en el cual Felipe V y Carlos VI se reconocieron oficialmente como monarcas, un escenario que impedía repetir una crisis con los cantones como la de 1717. De hecho, tras la renovación de la contrata de Niderist, la Secretaría de Guerra se mostró favorable a mantener en servicio dos cuerpos suizos, como antaño, una verdadera muestra de interés hacia los cantones católicos en el camino a una posible alianza. En 1725 el proyecto se plasmó en la formación de un nuevo regimiento suizo por Carlos Alfonso Besler (1671-1742).²⁸

Este individuo era hijo del antiguo coronel Juan Carlos Besler y había servido como sargento mayor en Milán en el cuerpo reclutado por su padre en 1690. La familia Besler contaba desde el siglo XVII con gran influencia en los cantones católicos, de hecho había sido la principal defensora del “partido español” en Uri desde mediados del siglo XVII. Carlos Alfonso era banneret, una suerte de vice-landamano, en el momento de realizar la propuesta, y sus avales familiares, sumados a la situación internacional, favorecían su proyecto. El intermediario de Besler en España para

²⁴ Capitulación del cuarto batallón de Niderist, 13 de diciembre de 1732, AGS, GM, leg. 2694.

²⁵ Carta del coronel José Ignacio Niderist a Félix Cornejo, enviado español a Lucerna, 22 de noviembre de 1728, AHN, E, leg. 4603; Hojas de servicios de los oficiales del regimiento suizo de Niderist de 1722. AGS, GM, leg. 2660.

²⁶ El teniente coronel Carlos Francisco Jauch, antes sargento mayor del Müller, y el sargento mayor Gaspar José Müller, capitán en el anterior e hijo del coronel Juan Jorge Müller. Hojas de servicios de los oficiales del regimiento suizo de Niderist de 1722, AGS, GM, leg. 2660.

²⁷ Renovación de la contrata de Niderist, 6 de diciembre de 1724, AGS, GM, leg. 313.

²⁸ “Karl Alfons Bessler von Wattenen”, DHS [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F15498.php> [Consulta: 16 de abril de 2016].

formalizar la contrata fue Carlos Francisco Jauch (1679-1743)²⁹, teniente coronel del regimiento Niderist, natural de Uri, y también miembro de una familia especializada en el servicio extranjero –este individuo se convertirá más adelante en coronel al ofrecer sus servicios en la Casa de Borbón establecida en Nápoles en 1734–.³⁰ La contrata de Besler pretendía reclutar en ocho meses tres batallones de cuatro compañías cada uno, tres de ellas sencillas, de 220 plazas –la que ya poseía Jauch se incorporaría al nuevo cuerpo– y una de granaderos, de 110, lo que sumaba un total de 2.310 hombres.³¹

A diferencia de Niderist, Besler se comprometió a servir en Europa durante 12 años y contaba con el aval de los cantones interesados: en el artículo tercero de la capitulación, éstos se comprometían a proteger sus compañías, que debían ser reclutadas en diferentes cantones católicos. A cambio de tales beneficios, solicitó el grado de brigadier por sus dilatados servicios y propuso al rey los empleos del Estado Mayor del regimiento. Considerando la viabilidad del proyecto, Jauch firmó en nombre de Besler –ahora brigadier– la capitulación presentada el 10 de mayo de 1725, aprobada finalmente tras su revisión por Baltasar Patiño, Marqués de Castelar y Secretario de Guerra, el 24 de agosto del mismo año.

Hasta ahora la historiografía había considerado que entre la Guerra de Sicilia de 1717-1719 y la nueva guerra en 1734-1735 no se habían reclutado nuevos regimientos en el ejército borbónico, a excepción del de Infantería de Canarias.³² Sin embargo, hemos visto que se produjo un “reciclaje” de los batallones de Salis y Mayor en el regimiento de Niderist en 1720-1721, que renovó su contrata en 1724, y se capituló la formación del regimiento Besler en 1725.

Entre 1726 y 1728 España y Suiza intentaron formalizar sus relaciones diplomáticas, lo que finalmente condujo a la presencia de un nuevo enviado a los cantones, Félix Cornejo.³³ A pesar de que este hecho conllevó la oferta de diferentes proyectos de particulares del Cuerpo Helvético, se prefirió aumentar únicamente las unidades suizas ya existentes: de la misma forma que Besler había capitulado la leva de un cuarto batallón en 1727, en marzo de 1728 se concedió a Niderist, quien por entonces había servido en el Norte de África y en el Sitio de Gibraltar de 1727 a las órdenes del brigadier Lucas Patiño –hermano del Secretario de Guerra–, permiso para reclutar un tercer batallón.³⁴ Aunque en 1731 se organizó un ejército expedicionario para ocupar Toscana, Parma, y Guastalla, y así asegurar los intereses del Infante Carlos –futuro Carlos III–, la actuación italiana de los regimientos suizos no llegaría hasta la campaña siguiente. Mientras tanto, el Niderist formaría parte la expedición Orán de 1732 y el Besler quedó guarnecido en Cataluña.³⁵

²⁹ Hoja de servicios de Carlos Francisco Jauch de 1722, AGS, GM, leg. 2660, C.VI; “Karl Franz Jauch”, DHS [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F23931.php> [Consulta: 16 de abril de 2016].

³⁰ EYER, *op.cit.* (nota 5), pp. 105-106.

³¹ Copia de la capitulación del Regimiento suizo de Besler, Aranjuez, 24 de mayo de 1725, AGS, GM, leg. 5239.

³² ANDUJAR CASTILLO, *op.cit.* (nota 12), p.111.

³³ Correspondencia de Félix Cornejo desde Lucerna, 1728, AGS, E, leg. 6769. Sobre el contexto diplomático hispano-suizo en esta época véase también BRAGADO ECHEVARRÍA, J.: “La representación diplomática española en Suiza en el siglo XVIII: la figura del embajador”, *Boletín Hispano Helvético*, 27 (primavera 2016), pp. 63-84.

³⁴ Capitulaciones para levantar un tercer batallón del regimiento Niderist, 4 de marzo de 1728, Schwyz, AHN, E, leg. 4663.

³⁵ Hojas de servicios de los oficiales del regimiento suizo de Niderist de 1722, AGS, GM, leg. 2660; Guarnición del regimiento Besler en Tarragona; Copia de la capitulación del Regimiento suizo de Besler, Aranjuez, 24 de mayo de 1725, AGS, GM, leg. 5239; Revista de Inspección del Regimiento Besler por el Marqués de Torremayor Inspector del Ejército de Cataluña, Tarragona, 4 de septiembre de 1729, AGS, E, leg. 4663.

3. La Guerra de Sucesión Polaca (1733-1738)

Tras el contexto favorable de relaciones diplomáticas hispano-suizas a partir de 1728, y a la espera de una nueva confrontación en Italia, el conflicto sucesorio en Polonia supuso una nueva oportunidad de enfrentamiento entre Austria y España, que desde 1725 habían fomentado una suerte de “paz armada”. Desde 1732 comenzaron a llegar a la Secretaría de Guerra diferentes propuestas de particulares para aumentar los cuerpos existentes, en el contexto de una gran operación de venta de empleos dirigida por el Secretario José Patiño.³⁶ En su mayoría se trataba de proyectos de los oficiales de los regimientos Besler y Niderist, que como podremos comprobar, supusieron la plataforma de creación de las nuevas unidades suizas que irían a mantenerse en servicio, con diferentes nombres, a lo largo de todo el siglo. A este proceso se sumaron el coronel Niderist y dos oficiales suizos de su cuerpo, Pedro Arreger y José Antonio Sury de Busi, que levantaron nuevos regimientos y aumentaron en 4 las unidades suizas al servicio de España en el contexto de la Guerra de Sucesión Polaca (1733-1738).

3.1. Nuevos regimientos: Arreger y Sury

Todo comenzó el 14 de noviembre de 1732, cuando el coronel Niderist propuso – como ya hiciera Besler en 1727– la formación de un cuarto batallón para su cuerpo.³⁷ El proyecto fue revisado y aprobado por José Patiño el 13 de diciembre, renovándose por otros 10 años su contrata.³⁸ Las cuatro compañías que debían reclutarse –3 sencillas repartidas en 6 medias compañías, más la de granaderos– acabaron en manos de los familiares de Niderist –su dos hijos, José Francisco y Antonio, y su primo Rodolfo³⁹– y del landamano José Antonio Reding –Rodolfo, Carlos, Antonio y Martín⁴⁰–, individuo que, no casualmente, había acompañado unos años antes a Niderist desde Schwyz a Lucerna para recibir al recién llegado ministro español, Félix Cornejo.⁴¹ Niderist había presentado a este individuo diciendo que era alguien “de quien se pueden esperar la consecución de muchas cosas”.⁴² El coronel estaba en lo cierto: el nuevo landamano ofrecería al rey años más tarde, con éxito, la leva de dos regimientos, Viejo y Joven Reding. Pero entonces, el landamano sólo protegía la recluta del nuevo batallón de Niderist, a cambio de haber recibido, según la práctica de los oficiales suizos, una compañía en 1724 para su hijo, José Carlos Reding, que años más tarde sería coronel de uno de sus cuerpos al servicio de España.

Una de las condiciones de la capitulación era la extinción de la compañía de Pedro Arreger (1691-1736)⁴³, natural de Soleura y comandante del segundo batallón,

³⁶ ANDÚJAR CASTILLO, *op.cit.* (nota 12), pp. 111-135.

³⁷ Capitulación de Carlos Alfonso Besler para levantar un cuarto batallón de su regimiento, 13 de noviembre de 1727, AHN, E, leg. 4663.

³⁸ Capitulaciones para levantar un cuarto batallón del Regimiento Niderist, 13 de diciembre de 1732, Sevilla, AGS, GM, leg. 2694.

³⁹ Hojas de servicios del cuarto batallón del regimiento Wirtz de 1736 y 1737, AGS, GM, leg. 2663.

⁴⁰ *Ibidem.*

⁴¹ Hojas de servicios del cuarto batallón del Regimiento Wirtz de 1736 y 1737, AGS, Guerra Moderna, leg. 2663.

⁴² Lucerna, 28 de agosto de 1728, AGS, GM, leg. 4591.

⁴³ Capitulación de Pedro Arreger, comandante que fue del Niderist y actual de una compañía suelta, para formar dos batallones, siendo su compañía la coronela, San Lorenzo del Escorial, 9 de diciembre de 1733, Madrid, AGS, GM, leg. 2694; ROMAINMOTIER, *op.cit.* (nota 5), p.197.

en cuyo lugar se reemplazaría una nueva compañía reclutada por Niderist. El 30 de noviembre de 1733 Arreger presentó su proyecto, y Patiño lo aprobó el 9 de diciembre. La capitulación comprendía 12 años de servicio y era exactamente igual a la del 4º batallón de Niderist, a excepción de algunos puntos destacables aprobados por las urgencias bélicas: se entregaban a Arreger las patentes en blanco de la Plana Mayor “por la primera vez”, y en los ochos meses de formación dados para cada batallón se admitiría cualquier soldado, aunque no fuera suizo o alemán.⁴⁴

Pedro Arreger era descendiente de una antigua familia noble afincada en Soleura que desde mediados del siglo XV había ostentado las primeras magistraturas del cantón. Inició su carrera militar en Francia, alistándose como cadete en 1709 en el regimiento Brendlé. Participó, según Romainmotier, en la batalla de Malplaquet el 11 de septiembre del mismo año y en la de Denning el 24 de julio de 1712.⁴⁵ Dejó de servir a Francia en 1720 con el empleo de capitán-teniente y se reenganchó al servicio de España gracias al reclutamiento de una compañía franca de 250 hombres, que fue después incorporada al recién constituido regimiento Niderist. En este cuerpo fue nombrado, además, comandante del segundo batallón.⁴⁶

Aprovechando el éxito de Arreger, Antonio Sury de Busi (1691-1745)⁴⁷, también natural de Soleura y teniente coronel del Niderist, realizó su propuesta a Patiño para levantar un nuevo cuerpo, que no obstante, no sería aprobada hasta el 24 de mayo de 1734.⁴⁸ Los orígenes y trayectoria de Sury eran similares a los de Arreger: pertenecía a una familia noble de Soleura y se inició en las armas como cadete en Francia en el regimiento Pffifer, en la compañía levantada por su tío Francisco José Steinbruck. Ascendió de forma regular hasta capitán-teniente y en 1715 pasó al regimiento Brendlé. Por su reforma, se reenganchó al servicio de España en 1720 en el Niderist, donde alcanzó el empleo de comandante en 1725 –destacando por sus acciones en el Norte de África– y el de teniente coronel en 1730.⁴⁹

Iniciado el conflicto sucesorio polaco, a comienzos de 1734 un ejército de 30.000 hombres se reunió en Lombardía a las órdenes del Duque de Montemar. Desde allí avanzó hacia al sur en dirección Nápoles, donde en mayo de 1734 la victoria de Bitonto permitió al Infante Carlos coronarse como Carlos VIII. Para servir en esta campaña, el tercer y cuarto batallón del Besler, respectivamente al mando del teniente coronel Carlos Francisco Jauch y del comandante José Ignacio Wirtz (1689-1774)⁵⁰, fueron enviados a Italia, así como el tercer batallón de Niderist, al mando del teniente coronel José Antonio Tschudi (1703-1770).⁵¹ Jauch y Tschudi aprovecharon su presencia en Italia y la implantación de la dinastía borbónica en Nápoles para em-

⁴⁴ Capitulaciones para levantar un cuarto batallón del Regimiento Niderist, 13 de diciembre de 1732, Sevilla, AGS, GM, leg. 2694.

⁴⁵ ROMAINMOTIER, *op.cit.* (nota 5), p.197.

⁴⁶ Capitulación de Pedro Arreger, comandante que fue del Niderist y actual de una compañía suelta, para formar dos batallones, siendo su compañía la coronela, 9 de diciembre de 1733, Madrid, AGS, GM, leg. 2694.

⁴⁷ Hojas de servicios de José Antonio Sury de Busi de 1722 y 1742, AGS, GM, leg. 2660, C. VI y leg. 2662, C. XII; “Johann Anton Josef von Bussy”, DHS [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F17589.php> [Consulta: 16 de abril de 2016].

⁴⁸ Escala de cuerpos del ejército, 31 de julio de 1735, Biblioteca Nacional (BN), Manuscritos (Ms.), 18645.

⁴⁹ Hojas de servicios del regimiento Niderist de 1722 y del Sury de 1742, AGS, GM, leg. 2660, C.VI; leg. 2662, C. XII.

⁵⁰ “Wolfgang Ignaz Wirtz”, DHS [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F21245.php> [Consulta: 16 de abril de 2016].

⁵¹ Hoja de servicios de José Antonio Tschudi de 1722, AGS, GM, leg. 2660, C.VI; “Josef Anton Tschudi”, DHS [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F15822.php> [Consulta: 16 de abril de 2016].

prender una nueva empresa reclutadora: Jauch se convirtió en coronel el mismo año al aceptarse su capitulación para un nuevo regimiento⁵²; Tschudi, natural de Glaris, confirmaba el 14 de noviembre la aprobación para la recluta de cuatro batallones, tres de ellos para un regimiento de línea comandado por su hermano Leonardo Luis y uno para la Guardia del nuevo rey que quedaba a su mando, lo que dio origen, de hecho, a las Guardias Suizas del Reino de Nápoles y Sicilia.⁵³ Por su parte, Wirtz, natural de Unterwalden, se convertiría en coronel del cuerpo de Niderist tras la muerte de este en el sitio de Siracusa de 1735, conociéndose a partir de entonces como regimiento Wirtz.

Mientras la guerra se desarrollaba en Italia, en España se intentaba una nueva normalización del ejército con las Ordenanzas de Milicias de 1734, y se sucedían cambios en la Secretaría de Estado –Marqués de Villarias– y Guerra –Duque de Montemar–. Los cuerpos suizos en la península continuaban completando sus batallones –especialmente el Sury y Arreger– y volvieron a aflorar conflictos relacionados con la justicia privativa helvética, además de otros nuevos relacionados con la formación de los cuerpos. En 1735 las operaciones bélicas –Sitio de Gaeta, Batalla de Guastalla– dejaron claro el dominio español en el Sur de Italia, por lo que el conflicto terminó para las armas borbónicas –primer Pacto de Familia con Francia y reconocimiento de la Pragmática Sanción en Austria– y los cuerpos helvéticos quedaron guarnecidos en diferentes plazas. Al igual que en 1735 Ignacio Wirtz se había hecho cargo del Niderist, en 1736, tras la muerte de Pedro Arreger en Extremadura, su hermano menor Víctor Lorenzo Arreger (1699-1770)⁵⁴ se convirtió en coronel. Aunque siempre hemos visto sucesiones familiares directas en los regimientos –excepto en el caso de Wirtz–, su biografía es ilustrativa de la activa intervención familiar en la gestión de las compañías suizas.

Lorenzo Arreger comenzó su actividad militar en 1719 al servicio de Francia en el regimiento Castellá, en el que servía al menos en 1726, cuando alcanzó el empleo de teniente. En 1728 pasó al servicio de España reclutando media compañía en el regimiento Niderist –probablemente asociado con José Antonio Sury, ya que éste último sería más tarde propietario de su regimiento–. Tras la expedición de Orán de 1732, en la que no participó por encontrarse de permiso en Soleura, el capitán por comisión que servía en su lugar fue herido, por lo que Lorenzo se trasladó a la plaza norteafricana para incorporarse en su lugar. En el viaje fue hecho prisionero por un pirata argelino el 10 de octubre, siendo conducido a Argel, donde permanecería cautivo hasta 1738.⁵⁵

⁵² EYER, *op.cit.* (nota 5), pp. 64-73.

⁵³ Proposición para la leva de un batallón de suizos católicos de cuatro batallones al servicio de SM D. Carlos de Borbon hecha por el teniente coronel Jose Antonio Tschoudy, capitán de granaderos del tercer batallón del Niderist, AHN, E, leg. 4597.

⁵⁴ Hoja de servicios de Lorenzo Arreger de 1733, AGS, GM, leg. 2658, C.I; “Johann Viktor Lorenz Arreger”, DHS [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F17567.php> [Consulta: 16 de abril 2016].

⁵⁵ ROMAINMOTIER, *op.cit.* (nota 5), p. 198. SAMANIEGO, J. A.: *Disertación sobre la antigüedad de los regimientos de Infantería, Caballería y Dragones de España*, Madrid, 1738, edición del Ministerio de Defensa, Madrid, 1992, pp. 159-160.

4. La Guerra de Sucesión Austríaca (1740-1748)

La paz en Italia solo era cuestión de tiempo y en 1739 España entró en guerra con Inglaterra, por lo que la necesidad de rearme de los ejércitos borbónicos seguía siendo una realidad. En efecto, en 1740 la muerte del emperador Carlos VI precipitó los preparativos para una movilización de 60.000 hombres en Italia: mientras las tropas españolas –20.000 hombres–, al mando del Infante Felipe, acudían en 1741 a reunirse con las francesas en Provenza para invadir conjuntamente Piamonte y Saboya, otro ejército al mando del Duque de Montemar –40.000 hombres– se preparaba en Nápoles para atacar el Ducado de Toscana.⁵⁶

En este contexto, el primer y segundo batallón de Besler, que habían quedado en Barcelona durante la campaña anterior, pusieron rumbo a Nápoles. Desde allí se unieron en Apulia al tercer y cuarto batallón que habían mandado respectivamente Jauch, ahora inmerso en la recluta de batallones al servicio del recién coronado Carlos VII, y Wirtz, que desde 1735 se había hecho cargo como coronel del regimiento Niderist –en 1741 obtendría el grado de brigadier–.⁵⁷ Los cuatro batallones de Carlos Francisco Besler quedaban así integrados en los ejércitos de Nápoles, y en 1742, tras la muerte del brigadier y veterano coronel-diplomático, el regimiento pasó a manos de su primogénito, Federico Alfonso Besler (1703-1754).⁵⁸

Federico había comenzado su carrera militar en 1721 como capitán al reclutar una compañía en el regimiento Niderist, y cuando su padre inició su propia empresa reclutadora en 1725, adquirió una nueva compañía en propiedad junto a su hermano menor Conrado Manuel. En 1734 fue nombrado teniente coronel al mando del primer y segundo batallón de su cuerpo, que permanecían en la Península. Este mismo año viajó a Italia para hacerse cargo del tercer y cuarto batallón tras la retirada de los comandantes Jauch y Wirtz, participando en el sitio de Messina. Tras la muerte de su padre se convirtió en coronel y el 9 de abril de 1742 consiguió el empleo de brigadier.⁵⁹

A lo largo de 1742 la campaña en Italia no obtuvo buenos resultados: la amenaza marítima inglesa bloqueó los ejércitos de Nápoles en el centro de Italia y el Infante Felipe hubo de retirarse precipitada y desordenadamente de Saboya. Las potencias beligerantes necesitaban contar con nuevos “nervios” para la guerra, y dificultar a sus rivales beneficiarse de una importante cantera de soldados próxima a la Lombardía y Saboya. En este sentido, para ganar el favor de los cantones suizos, la actuación de las Secretarías de Estado, aún en manos del marqués de Villarias, y Guerra, a cargo ahora de José del Campillo, tomó tres direcciones: intentar poner fin a las quejas de los coroneles respecto a su justicia privativa, un problema estancado desde hace

⁵⁶ Para este contexto véase MELENDREAS GIMENO, M. C: *Las campañas de Italia durante los años 1743-1748*, Murcia, Universidad de Murcia, 1987; SOLBES FERRI, S.: “Campillo y Ensenada: el suministro de vestuarios para el ejército durante las campañas de Italia (1741-1748)”, *Studia historica*. Historia moderna, 35 (2013), pp. 201-234.

⁵⁷ “Wolfgang Ignaz Wirz”, DHS [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F21245.php> [Consulta: 16 de abril de 2016].

⁵⁸ “Friedrich Alfons Bessler von Wattingen”, DHS [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F15494.php> [Consulta: 16 de abril de 2016]; Expediente de concesión del hábito de Calatrava para el coronel Carlos Alfonso Besler, AHN, E, leg. 4603.

⁵⁹ Hoja de servicios de Federico Alfonso Besler de 1737, AGS, GM, leg. 2658.

años⁶⁰; además de incrementar los batallones de Arreger y Sury⁶¹, se fomentaría la leva de nuevos cuerpos suizos con mayor consideración hacia el papel de los cantones; cultivar la diplomacia como se hacía antes de Utrecht, especialmente con la llegada en enero de 1743 del nuevo embajador Blas Jover.⁶²

4.1. Nuevos regimientos: Reding Viejo, Reding Joven y Dunant

Tras la ampliación de los batallones de Arreger y Sury, José del Campillo aprobó también dos nuevos proyectos, una decisión muy criticada años después en medio del proceso reformista del Marqués de la Ensenada.⁶³ Siguiendo la tradición y la amplia plataforma de promoción de los regimientos suizos precedentes, el primero de estos proyectos fue la leva de un cuerpo de 4 batallones –aunque sólo se reclutarían 3– por Jorge Dunant (1692-1785)⁶⁴, teniente coronel del Sury y propietario de una compañía de 245 hombres, cuya capitulación fue aprobada por Campillo el 9 de septiembre de 1742.⁶⁵

De origen valesano –Nyon, en el país de Vaud–, comenzó su carrera militar como alférez en 1710 en el regimiento Courten⁶⁶, reclutado al servicio de Francia en el contexto de la Guerra de Sucesión. Participó, entre otras acciones, en los sitios de Gerona (1711), donde fue hecho prisionero, y en el de Barcelona (1713-1714). Tras servir en Venecia en el regimiento Müller y en España en el Mayor, en 1722 pasó como teniente al regimiento Niderist. Siendo teniente de granaderos en esta unidad, intervino en 1727 en el sitio de Gibraltar, en la expedición de Orán y salida de Ceuta de 1732 y en 1734 en el sitio de Gaeta, ya como capitán-teniente de granaderos. Tras la recluta del regimiento Sury en este año, se hizo con las patentes de teniente coronel y comandante de la unidad, empleos que mantuvo hasta su proyecto de 1742. Las capitulaciones de Dunant eran exactamente iguales a las de Arreger y Sury, con la salvedad de comprometerse a reclutar dos de los cuatro batallones para finales de mayo de 1743.

El segundo y último proyecto correspondió a José Antonio Reding, Barón de Reding (1658-1747)⁶⁷, landamano y jefe de estado de la república de Schwyz,

⁶⁰ Real Decreto sobre la justicia privativa de los cuerpos suizos, 20 de julio de 1742, AGS, GM, leg. 5239. El decreto no cambiaba las intenciones de fondo de las Secretarías de Estado y Guerra, que eran poner coto a los excesivos privilegios suizos y a sus instancias, pero conseguía aplacar a los coroneles al menos hasta el final de la guerra en Italia, que en estos momentos se erigía como la prioridad absoluta de la política exterior española.

⁶¹ Capitulación para el aumento de 2 batallones en los regimientos de Arreger y Sury, 12 de agosto de 1742, La Granja de San Ildefonso, AGS, GM, leg. 5239.

⁶² Correspondencia de Blas Jover, 1743, AGS, E, leg. 6782.

⁶³ “Estas tropas sirven muy poco y cuestan infinito, es un mal que viene desde el principio, en que no fuimos cómplices ni V.E ni yo (si se acuerda) sino la necesidad que obligó el difunto D. José del Campillo a hacer unas levas que figurasen en los planos sin ser en la substancia, y que desde luego adivinamos todos lo que había de resultados.” Carta del Marqués de la Mina al marqués de la Ensenada, 10 de febrero de 1747, AGS, GM, leg. 5239.

⁶⁴ “Georges Dunant”, DHS [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F23626.php> [Consulta: 16 de abril de 2016].

⁶⁵ Capitulación del Regimiento Dunant, La Granja de San Ildefonso, 9 de septiembre de 1742, AHN, Estado, leg.3740; AGS, GM, leg. 5239.

⁶⁶ Véase FAYARD, J.: “Une famille valaisanne au service capitulé d’Espagne: les Courten”, en VINCENT, B., DEDIEU, J.-P. (coords.): *L’Espagne, l’Etat, les Lumières : mélanges en l’honneur de Didier Ozanam*, Madrid, Casa de Velázquez-Maison des Pays Ibériques, 2004, pp. 41-62.

⁶⁷ “Jozef Anton Reding”, DHS [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F19019.php> [Consulta: 16 de abril de 2016].

quien capituló con Patiño la leva de un regimiento de cuatro batallones el 24 de octubre de 1742.⁶⁸ Los Reding eran la principal familia noble del cantón de Schwyz desde el siglo XV, y el servicio extranjero había sido un factor fundamental para su enriquecimiento. El padre y abuelo de José Antonio, además de políticos destacados, habían prestado servicios militares en Francia. Como era común entre los oficiales suizos, José Antonio Reding había desempeñado diferentes magistraturas –consejero, tesorero, bailío– antes de iniciarse en el servicio militar: primero, formando un regimiento al servicio del Duque de Saboya hacia 1700, y pocos años después, al servicio de Francia con un regimiento que comandaba su hermano Juan Francisco. En 1738, aprovechando la reciente implantación de los borbones en Nápoles, reclutó una compañía para las Guardias Suizas constituidas por el ya citado Jauch.

Aunque la idea original era constituir un solo regimiento de cuatro batallones comandados por el hijo de José Antonio, José Carlos Reding (1692-1751)⁶⁹, a partir de 1743 la realidad fue la existencia de dos cuerpos diferenciados. Para evitar confusiones, la documentación borbónica los denominó Viejo Reding y Joven Reding. El Viejo Reding estaba formado por los tres primeros batallones al mando del coronel José Carlos, y el Joven Reding se formó a partir del 4º batallón, siendo su coronel Carlos José Reding, Barón de Reding (1713-1761), primo del anterior e hijo de un capitán de las Guardias Suizas de Francia.⁷⁰

Siguiendo la saga familiar, ambos coroneles contaban con servicios previos en el ejército. José Carlos comenzó su carrera militar al servicio de Francia en 1709, siendo su primer empleo el de porta-estandarte en el regimiento Hessy. Dentro de este cuerpo participó en diferentes acciones de la Guerra de Sucesión Española en Flandes y el Rhin. Siendo capitán-comandante, en 1724 reclutó una compañía en el regimiento Niderist y se trasladó al Norte de África.⁷¹ En 1736 se retiró a Schwyz, y en 1742, cuando su padre estaba negociando con España la formación de un regimiento, era comandante del regimiento Monnin al servicio de Francia y caballero de la Orden de San Luis. Por su parte, Carlos José se inició en la milicia como capitán en el regimiento Niderist en 1725. En 1733 se trasladó a Italia y un año después reclutó una segunda compañía en las recién creadas Guardias Suizas de Nápoles, manteniendo su propiedad cuando capituló la creación del Joven Reding en 1742.

Los batallones acordados para el Sury, Arreger, Dunant y Viejo Reding comenzaron a formarse en noviembre de 1742, mientras que el primer batallón del Joven Reding lo hizo en marzo del año siguiente –se le sumaría un segundo en 1745–. Según Blas Jover, el objetivo de la Secretaría de Guerra era contar con 20.000 soldados para esa campaña y las siguientes.⁷² Sin embargo, este objetivo quedó bastante lejos de la realidad: nunca llegaron a completarse los batallones, alcanzando según informes de años posteriores tan sólo un tercio de su pie teórico, es decir, unos 6.000 soldados reales frente a los 20.000 esperados. El 28 de junio de

⁶⁸ Capitulación del Regimiento Viejo Reding, 24 de octubre de 1742, AGS, GM, leg. 5239.

⁶⁹ “Jozef Karl Reding”, DHS [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F24185.php> [Consulta: 16 de abril de 2016].

⁷⁰ “Karl Josef Reding”, DHS [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F24187.php> [Consulta: 16 de abril de 2016].

⁷¹ ROMAINMOTIER, *op.cit.* (nota 5), p. 203.

⁷² Proyecto de Blas Jover para hacer útil el servicio de las tropas suizas en campaña [1743-1744], AGS, GM, leg. 5241.

1743 los regimientos Arreger, Dunant, Viejo Reding y Sury sumaban en Chambéry (Francia) 4.100 hombres, y en otoño la cota máxima de soldados reclutados fue de 6.389 soldados.⁷³

4.2. Presencia helvética en las campañas de 1743-1747

Los batallones de Besler, Wirtz –quien se convirtió en gobernador de la plaza italiana de Pescara este año–, Jauch y Tschudi participaron en febrero de 1743 en la batalla de Camposanto, tras la cual el Marqués de Montemar se hizo cargo de los ejércitos de Italia. Tras recibir refuerzos en Lombardía durante la primavera, los regimientos Arreger, Sury, Dunant y ambos Redings entraron en campaña entre octubre y noviembre en un nuevo avance hacia Saboya, tomando parte en las acciones de Montmeillán y La Chenal –Chianale–.⁷⁴ La dureza de la campaña, el incumplimiento de las capitulaciones por las urgencias de la guerra y los problemas de los capitanes para completar sus compañías puso en tela de juicio el servicio en España entre los cantones católicos.⁷⁵

Así lo expresaba Blas Jover, que se había desplazado a Lucerna a finales de 1742 para incorporarse como nuevo embajador. La mala fama del servicio en España comenzaba a extenderse por Suiza, lo que podía ser un verdadero problema para recomponer los cuerpos helvéticos. Las protestas llegaron principalmente de Soleura, Unterwalden, Uri, Zug y Schwyz, que consideraron la campaña de 1743 como la causa de la ruina total de los cuerpos suizos y amenazaron con reconsiderar su alianza con Felipe V. Teniendo en cuenta que existían 26 batallones en activo, y que Cerdeña, además de interceptar la correspondencia diplomática española, estaba contratando un nuevo regimiento helvético –el regimiento Meyer⁷⁶–, Jover consideró la cuestión de primer orden. El embajador comenzó entonces a estudiar a fondo posibles soluciones para frenar las demandas suizas sin perder su favor político y contribución militar.

En 1744 el escenario volvió a ser doble: por un lado, los batallones de Besler y Arreger continuaron en Nápoles, mientras que los de Sury, Dunant y ambos Reding permanecieron en Lombardía. Estos últimos encontraron serias dificultades para recomponer sus compañías en su nuevo cuartel de asamblea, la villa de Annecy –cercana a Ginebra–, por lo que se recurrió en gran medida a desertores saboyardos y franceses. En el mes de abril comenzó la marcha hacia el Piamonte, y las tropas suizas tomaron parte en el condado de Niza en las acciones de Villafranca y Montalbán. Durante agosto lo hicieron en el sitio de Dumont, y entre septiembre y octubre en la batalla y sitio de Cuneo –tras la que José Antonio Sury se convirtió en brigadier– y en la batalla de Madonna del Olmo.⁷⁷

⁷³ MASSONS, J. M.: “Cirujanos de los regimientos suizos al servicio de España”, *Gimbernat: revista catalana d’historia de la medicina i de la ciencia*, 8 (1987), pp. 161-191; Proyecto sin título y fecha [1743], AGS, E, leg. 6770.

⁷⁴ ROMAINMOTIER, *op.cit.* (nota 5), pp.204-226; “Informes sobre regimientos suizos y sus deudas” del Inspector de Infantería Juan Vanmarck, octubre-diciembre de 1746, Niza, AGS, GM, leg. 5239; Hojas de servicios de los regimientos de San Gall-Dunant y Betschart, respectivamente de 1767 y 1771, AGS, GM, leg. 2662, C. III y 2659, C.VII.

⁷⁵ “Informes sobre regimientos suizos y sus deudas” del Inspector de Infantería Juan Vanmarck, octubre-diciembre de 1746, Niza, AGS, GM, leg. 5239.

⁷⁶ CEDINO BARONE, G.: “An army inside de army: the Swiss regiments of the sabaudian army 1741-1750”, en JAUN, R., STREIT, P., DE WECK, H.: *Service étranger Suisse. Nouvelles études-nouveaux aspects*, Zurich-Porrentruy, Association Suisse d’Histoire et de Sciences Militaires, 2009, pp. 171-198.

⁷⁷ ROMAINMOTIER, *op.cit.* (nota 5), pp.204-226 “Informes sobre regimientos suizos y sus deudas” del Inspector de Infantería Juan Vanmarck, octubre-diciembre de 1746, Niza, AGS, GM, leg. 5239.

En cuanto a los batallones del Arreger, Besler y Wirtz –que fue nombrado mariscal de campo este año–, participaron en diversas acciones durante el verano, siendo la más relevante la defensa de Velletri, a finales de agosto, después de un ataque sorpresa del ejército austriaco. Las continuas bajas y dificultades para mantener las compañías completas hicieron que Lorenzo Arreger se retirara del servicio “descontento” en este año, y lo mismo ocurrió con algunos oficiales del 4º batallón del Wirtz, que abandonaron el servicio para acogerse a la protección de los cantones.⁷⁸

Los efectos de la campaña de 1743 y las numerosas bajas y desertiones en las filas suizas incrementaron el descontento generalizado en los cantones. Blas Jover informaba que la imagen del servicio en España estaba resentida, a pesar de que en tiempos de guerra, según sus cálculos, era la potencia que mejor pagaba a las tropas suizas: 5.415 libras francesas al mes por compañía, frente a 4.890 en Nápoles, 4.194 en Francia, 3.864 en Holanda y 3.658 en Cerdeña.⁷⁹ Dicha paga y el respeto de la propiedad y herencia de las compañías eran las principales ventajas que ofrecía España, mientras que sus puntos débiles eran la distancia a Suiza, el clima excesivamente cálido y el “temperamento español”, factores que beneficiaban al resto de competidores en el servicio mercenario.

La campaña de 1744 supuso un éxito para el ejército franco-español, sin embargo, los vacíos en los batallones de Sury, Dunant, Viejo y Joven Reding persistían, un escenario que no favorecía en nada a los ejércitos del Norte de Italia. En diciembre de 1744, el inspector de infantería y milicias José Antonio Tineo comenzó a elaborar un *reglamento de los medios y anticipaciones con que se ha de asistir a los regimientos suizos*.⁸⁰ Como se había previsto, la situación crítica de los batallones a comienzos de 1745 generó una serie de instancias y quejas motivadas por retrasos en los pagos y las retenciones de la Tesorería de Guerra de Chambéry para hacerlos efectivos. Esta decisión, de hecho, quedaba ahora supeditada al inspector de suizos Juan Vanmarck, bajo instrucciones del propio Tineo, lo que llevó a los coroneles a endeudarse con diferentes banqueros de Lyon.

Con la marcha de José Campillo de la Secretaría de Guerra en 1743, se apreció una nueva política hacia los suizos. Ciertamente, Ensenada no se mostraba flexible como su antecesor a la hora de constituir nuevos regimientos o mantener sus privilegios respecto a otros cuerpos extranjeros. A pesar de la situación heredada, las retenciones de Ensenada y la desconfianza hacia los coroneles, la Secretaría de Guerra no quería arriesgarse a más pérdidas de tropas en vista de los éxitos logrados en 1744, por lo que “importaba infinito” que los suizos entraran de nuevo en campaña.⁸¹ Después de la guerra, y al igual que con el resto de cuerpos extranjeros, habría tiempo de valorar qué unidades eran necesarias.

Mientras tanto, a comienzos de abril de 1745 Tineo se reunió con los coroneles suizos en Niza para tratar los auxilios que habían de darse a los regimientos para completar sus batallones. Esta reunión fue el precedente de las llamadas Convenciones de Niza o Convenciones de Tineo del 14 de abril de 1745. Se trataba en realidad de una capitulación conjunta, en la que se decidió extender un crédito a corto plazo

⁷⁸ ROMAINMOTIER, *op.cit.* (nota 5), p.199; Hojas de servicios de los regimientos de San Gall-Dunant y Betschart, respectivamente de 1767 y 1771, AGS, GM, leg. 2662, C. III y 2659, C.VII.

⁷⁹ Proyecto para hacer útil el servicio de las tropas suizas en campaña, [1743-1744], AGS, GM, leg. 5241.

⁸⁰ *Reglamento de los medios y anticipaciones con que se ha de asistir a los regimientos suizos*, diciembre de 1744, AGS, GM, leg. 5239.

⁸¹ Ensenada a Tineo, Abril de 1745, AGS, GM, leg. 5239.

a favor de los regimientos Sury, Arreger, Dunant y Viejo Reding, pues el resto no estaban incluidos. Dicho préstamo cubriría, por un lado, una indemnización por los pagos atrasados en las campañas de 1743 y 1744, y por el otro, adelantos y gratificaciones para facilitar el reclutamiento.

El crédito total ascendió a 31.260 doblones de a 60 reales de vellón, repartidos de la siguiente manera: 9.066 para los cuatro batallones de Sury, 8.816 para los cuatro del Arreger, y 6.694 para los tres de Dunant y Viejo Reding, respectivamente, renunciando los últimos a sus cuartos batallones capitulados en 1742.⁸² Como vemos, en estas convenciones entraron exclusivamente los cuerpos de Sury, Dunant, Viejo Reding y Arreger. Al no estar sujeto a los mismos problemas económicos que los anteriores, y por disponer solo de un batallón, el Joven Reding se comprometió por su cuenta en mayo a formar un segundo batallón para julio de 1744, lo que haría un total de 16 batallones suizos en Saboya. Los cuatro batallones de Besler y los cuatro de Wirtz quedaban fuera del acuerdo también debido a la ausencia de los problemas económicos del resto, y en parte, porque entonces ya se preveía que serían las próximas unidades apartadas del servicio.

Hemos de decir ahora que el mando del regimiento Arreger quedó vacante tras la huida de su coronel en 1744. Sin embargo, la propiedad del cuerpo era de José Antonio Sury, que controlaba de esta forma dos regimientos suizos. Por esta razón, Sury realizó unos días antes de la firma de la Convención de Niza una instancia a Ensenada para obtener una patente de coronel en futura para su sobrino Félix Jerónimo Buch.⁸³ La cuestión de la propiedad generó dudas en la Secretaría, que decidió negociar con el coronel el nombramiento real del Estado Mayor del cuerpo. La negociación fue exitosa, ya que el candidato propuesto por José Antonio Tineo, Leoncio Mauricio Schwaller (1692-1751)⁸⁴, teniente coronel del Arreger, obtuvo el empleo de coronel, cambiándose entonces el nombre del regimiento por el de “Schwaller”. A cambio, el sobrino de Sury obtenía la patente en futura solicitada, lo que le permitiría sustituir de hecho a su tío tras su muerte en 1746.

Leoncio Schwaller era originario de Soleura, y miembro de una familia patricia asentada en el poder político y eclesiástico del cantón. Hijo de un consejero, comenzó su carrera militar como cadete en el Regimiento Castellá, al servicio de Francia, en 1711. En 1724 pasó al servicio de España como capitán teniente reclutando media compañía en el regimiento Niderist, y en 1734 se incorporó al Arreger. Tres años más tarde, ascendió a teniente coronel, y cuando Lorenzo Arreger se retiró a los cantones se hizo con el mando efectivo del regimiento como comandante del mismo.

En junio de 1745 se retomaron las operaciones bélicas, y el Schwaller participó junto al regimiento Besler en el sitio de Novi. En agosto del mismo año el ejército franco-español sitió Tortona, Alessandria y Valencia del Po, participando al menos en estas acciones tropas del Schwaller, Dunant y Joven Reding. En la revista de inspección del 21 de junio de 1745, los cuerpos afectados por la Convención de Niza, además del Joven Reding y el regimiento suizo de Bavois –al servicio de Francia–, sumaban en Chamberí 3.160 soldados.⁸⁵ En algunos cuerpos, como en el Schwaller,

⁸² *Reglamento de los medios y anticipaciones con que se ha de asistir a los regimientos suizos*, diciembre de 1744, AGS, GM, leg. 5239.

⁸³ Correspondencia del Inspector de Infantería José Antonio Tineo, 11 de abril de 1745, AGS, GM, leg. 5239.

⁸⁴ Hoja de servicios de Leoncio Schwaller de 1737, AGS, GM, leg. 2658, C.I.; “Leonz Mauritz Schwaller”, DHS [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F48231.php> [Consulta: 16 de abril de 2016].

⁸⁵ MASSONS, *op. cit.* (nota 73), p. 196.

el inspector de suizos Vanmarck advirtió cómo el completo de los batallones quedaba paralizado por su entrada en campaña. Estos regimientos, además del Viejo Reding, tomaron parte a comienzos de septiembre en la campaña de Exiles y el 26 del mismo mes en el Paso del Tanaro o batalla de Bassignana.⁸⁶

El 18 de octubre el coronel Sury murió en combate, tomando el relevo de su unidad poco después su sobrino Félix Jerónimo Buch (1718-1782)⁸⁷, quien daría nuevo nombre a la unidad a partir de entonces. Buch era sobrino de José Antonio Sury e hijo de Francisco Víctor Buch, esculteto y patricio de Soleura. Comenzó su carrera militar en las Guardias Suizas de Francia en 1735 y se incorporó como teniente, probablemente en 1739, en el regimiento de su tío, guarnecido entonces en el Campo de Gibraltar. En 1743 marchó con este cuerpo a su primera campaña en Italia, destacando sus hojas de servicios su actuación en el sitio de Dumont.⁸⁸

La campaña de 1745 supuso un nuevo éxito para las armas borbónicas, ya que tras la conquista de los ducados de Parma y Plasencia, el Infante Felipe entró en Milán el 20 de diciembre. Sin embargo, las operaciones de 1746 no comenzaron como se esperaba, porque a pesar del interés de Felipe V en continuar la guerra y del Segundo Pacto de Familia de 1743, Francia comenzó a negociar por separado la paz con Austria, hecho que crearía desavenencias en los ejércitos franco-españoles. En marzo de este año, apenas tres meses después de la entrada en Milán, una ofensiva del ejército sardo contra el francés en la Lombardía obligó a las tropas españolas a retirarse de la ciudad. Desde la evacuación de 1709 nunca se había llegado tan lejos en las aspiraciones italianas de Felipe V, pero lo cierto es que, a partir de entonces, las acciones bélicas estarían orientadas a un retroceso paulatino en la península itálica.

En la retirada de Parma y la defensa fallida de Guastalla participaron el regimiento de Tschudi, al servicio de Nápoles, y el de José Ignacio Wirtz. En mayo de 1746 José Antonio Tineo falleció, tomando su relevo en la inspección de los cuerpos suizos el teniente general Miguel de Carvajal y Luis Gautier, capitán por comisión del Viejo Reding, nombrado subinspector de suizos por Tineo.⁸⁹ En junio se produjo la derrota de los ejércitos franco-españoles en Piacenza, batalla en la que, al menos, tomaron parte tropas del Wirtz, Schwaller, Dunant, Besler –Federico Alfonso Besler fue nombrado mariscal de campo este año– y Jauch –este último al servicio de Nápoles–. El resultado de la batalla precipitó la retirada española del Valle del Po hacia Niza. Durante este proceso de repliegue hacia el Sur de Francia, los anteriores regimientos participaron en agosto en la sorpresa de Codogno y en la acción del paso del río Tidone.⁹⁰

La oportunidad de comenzar una nueva política hacia los coroneles se presentó con el fin del servicio capitulado del Regimiento Wirtz. Los tres primeros batallones del cuerpo pasaron al servicio de Nápoles, mientras que su cuarto batallón fue refor-

⁸⁶ ROMAINMOTIER, *op.cit.* (nota 5), pp. 204-226; MELENDREAS GIMENO, *op.cit.* (nota 56), pp. 71-82; “Informes sobre regimientos suizos y sus deudas” del Inspector de Infantería Juan Vanmarck, octubre-diciembre de 1746, Niza, AGS, GM, leg. 5239; Hojas de servicios de los regimientos de San Gall-Dunant y Betschart, respectivamente de 1767 y 1771, AGS, GM, leg. 2662, C. III y 2659, C. VII.

⁸⁷ Hoja de servicios de Félix Jerónimo Buch de 1742, AGS, GM, leg. 2662, C. XII; “Felix Hieronymus Buch”, DHS [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F17571.php> [Consulta: 16 de mayo de 2016].

⁸⁸ “José Antonio Sury”, DHS [en línea]. <http://www.hls-dhs-dss.ch/textes/f/F17589.php> [Consulta: 13 de septiembre de 2015].

⁸⁹ Correspondencia del Inspector de Infantería José Antonio Tineo, 11 de abril de 1745, AGS, GM, leg. 5239.

⁹⁰ MELENDREAS GIMENO, *op.cit.* (nota 56), pp. 71-82.

mado.⁹¹ Aunque la guerra no había finalizado aún en 1746, la extinción del regimiento Wirtz y la muerte de Felipe V fueron un claro aviso de que se aproximaban nuevos tiempos de paz, y por tanto, de reformas en el ejército.

5. Consideraciones finales: ¿la “hora suiza” en los ejércitos borbónicos?

Los estrechos lazos establecidos por las dinastías reclutadoras suizas con los Austrias españoles en el siglo XVII crearon un sólido antecedente para continuar las relaciones militares con los Borbones en los convulsos inicios del Siglo de las Luces, irónicamente alumbrado por una guerra internacional. De los tres regimientos existentes durante la Guerra de Sucesión se llegó a seis al final de la Guerra de Sucesión Austríaca –ocho si contamos los dos cuerpos al servicio de Nápoles, teniendo en cuenta que sus coroneles comenzaron su servicio en España–.

Los seis regimientos suizos reclutados en 1743 y sus aproximadamente 6.400 soldados –10’5% de los 60.000 hombres para esta campaña– dan cuenta de lo que podríamos denominar, utilizando la terminología de Glesener, “la hora suiza” en los ejércitos borbónicos, si tenemos en cuenta las grandes dificultades del momento para las reclutas extranjeras. Conscientes de esta realidad, aunque los borbones proyectaron mantener hasta 20.000 suizos para las guerras italianas –intentando emular los niveles de Francia– lo cierto es que en los momentos álgidos de guerra el número real quedó muy lejos: en 1743 no excedió de 26 batallones y no llegó a superar los 7000 hombres. Sin duda, las propias consecuencias de la guerra en ciernes y un servicio mercenario en progresivo desprestigio en los cantones contribuyeron a ello.

La campaña de 1747 cerró el revisionismo borbónico en Italia y marcó el agotamiento de las potencias beligerantes, que buscaban un nuevo contexto de paz internacional. El Tratado de Aquisgrán de 1748 fue el prolegómeno de las reformas de Ensenada de 1749, que se vieron rectificadas, no obstante, poco después. Las reformas inmediatas en el ejército afectaron a los regimientos suizos –quedaron tan solo cuatro en la segunda mitad de siglo–. Sus privilegios normativos fueron reduciéndose cada vez más merced a sus deudas, y en 1755, a favor de las ordenanzas militares para el conjunto del ejército.

Las Guerras de Italia (1717-1748) supusieron el gran contexto de reclutamiento de unidades suizas y grisonas al servicio de España en el siglo XVIII: Mayor y Salis durante la Guerra de la Cuádruple Alianza; Niderist y Besler en los años 20; Arreger y Sury durante el conflicto sucesorio polaco; Dunant, Viejo Reding, Joven Reding en el contexto de la Guerra de Sucesión Austríaca. Una nueva “hora suiza” llegaría en los años finales de la centuria, durante y tras la Guerra de la Convención (1793-1795), cuando llegaría a mantenerse en servicio de nuevo a seis regimientos, que conformarían, de hecho, las unidades helvéticas integradas en el ejército español durante la Guerra de la Independencia.

⁹¹ Correspondencia del Inspector de Infantería José Antonio Tineo, octubre de 1746, AGS, GM, leg. 5239.